



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
13 de febrero de 2003  
Español  
Original: árabe e inglés

---

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo séptimo período de sesiones**  
Temas 36 y 160 del programa

**Consejo de Seguridad**  
**Quincuagésimo octavo año**

**La situación en el Oriente Medio**

**Medidas para eliminar el terrorismo internacional**

**Nota verbal de fecha 12 de febrero de 2003 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas**

El Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad y tiene el honor de transmitir adjunta la respuesta a las acusaciones formuladas por Israel que figuran en el documento A/57/717-S/2003/96 (véase el anexo).

Le agradecería que hiciese distribuir el texto de la presente nota y su anexo como documento del quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con los temas 36 y 160 del programa, y del Consejo de Seguridad.

Nueva York, 12 de febrero de 2003



## Anexo

### **Carta de fecha 12 de febrero de 2003 dirigida al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas**

Me dirijo a Vuestra Excelencia a fin de aclarar los hechos y responder a las acusaciones formuladas por Israel en su carta de fecha 27 de enero de 2003 (A/57/717-S/2003/96).

Israel, que fue fundado a partir de actos terroristas, actos que ha venido perpetrando desde los años 40 del pasado siglo hasta el día de hoy, no tiene derecho alguno a acusar a otras partes de apoyar o alentar el terrorismo. Todo el mundo sabe que Israel ha cometido actos terroristas en ciudades de Europa, África y Asia y en algunos Estados árabes. Todo el mundo conoce los nombres de los autores de esos actos de terrorismo y de sus víctimas, empezando por el asesinato del Conde Bernardotte, pasando por las masacres de Qibiya y Deir Yasin y acabando por las matanzas de Qana, Yenín y Gaza. Cabe mencionar, además, que se ha solicitado la comparencia ante los tribunales de un número elevado de altos funcionarios de Israel y de mandos de su Ejército, bajo la acusación de haber cometido crímenes de genocidio.

Sólo en estos dos últimos años Israel ha asesinado, de forma premeditada, a más de 2.160 niños y civiles palestinos inocentes. Quienes siguen la evolución de los acontecimientos en la zona del Oriente Medio son conscientes de que toda esa muerte y destrucción provocada por Israel responde a una política planificada y a una práctica continuada cuyo objetivo es aniquilar cualquier esperanza de conseguir una paz justa y global en la zona, doblegar la voluntad del pueblo palestino de establecer un Estado independiente en su territorio y descartar la retirada de los territorios árabes ocupados. Es decir, que Israel hace caso omiso de las resoluciones internacionales pertinentes y desafía a la comunidad internacional en pleno y, a la cabeza de ésta, a las mismísimas Naciones Unidas.

Nada de lo que se dice en la mencionada carta de Israel responde a la verdad. En el incidente ocurrido el martes 21 de enero de 2003, la intervención de Israel causó varios muertos y heridos entre un grupo de civiles libaneses inocentes y provocó la destrucción de viviendas de ciudadanos libaneses y, sin embargo, Israel hace recaer sus críticas en las víctimas y quienes los defienden. Cada vez que Israel aborda la cuestión del terrorismo convierte a las otras partes en blanco de la acusación, en tanto que presenta los actos de la ocupación, el asesinato de ciudadanos árabes inocentes y la destrucción de sus posesiones en el marco de lo que denomina como defensa propia, cuando en realidad los presuntos actos de terrorismo constituyen una defensa de la ocupación, la persecución, la represión y la discriminación racial.

El movimiento de la resistencia nacional libanesa no ha surgido de la nada, sino que se ha forjado como reacción a la política de ocupación, asesinatos y represión que viene practicando Israel desde hace más de 22 años. Al tiempo que Israel se jacta de la imposición de ciertas resoluciones internacionales, hace caso omiso de otras innumerables resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad y la

Asamblea General de las Naciones Unidas, y por diversos organismos políticos internacionales de carácter multilateral, en las que se insta a Israel a retirarse de los territorios árabes ocupados y a acatar la legalidad internacional.

El Líbano ha respondido a las declaraciones israelíes en numerosos documentos, entre los que cabe mencionar la carta de fecha 24 de julio de 2002 (A/56/1012-S/2002/829). En ella se afirma que Hezbolá lucha para liberar los territorios libaneses que aún siguen ocupados por Israel. También se dice que Hezbolá responde a las violaciones diarias de Israel de la “línea azul”, representadas por las incursiones de aeronaves israelíes que cruzan el Líbano de sur a norte y de oeste a este, a modo de actos de provocación. Estos actos son los que ponen en peligro la paz y la seguridad en la zona, además de constituir una violación grave de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, que Israel afirma haber puesto en práctica.

Resulta irónico el hecho de que Israel también haga referencia en su carta a ciertos documentos emitidos por las Naciones Unidas cuando en todos esos documentos se condenan las prácticas israelíes y se le exige a Israel que se retire de los territorios árabes ocupados y que ponga fin a sus ataques contra los pueblos de Palestina, el Líbano y Siria. La mera consulta de dichos documentos confirma la veracidad de nuestras afirmaciones.

Por último, Siria afirma que, a diferencia de Israel, participa plenamente en las actividades que se llevan a cabo a nivel mundial para acabar con el terrorismo internacional. Siria ha colaborado y seguirá haciendo todo lo posible por colaborar con los demás países del mundo a fin de salvar a los ciudadanos inocentes de las garras del verdadero terrorismo que nos amenaza a todos, inclusive los crímenes de lesa humanidad que perpetra Israel.

(Firmado) Mikhail **Wehbe**  
Embajador  
Representante Permanente